



MATEO DE TORO Y ZAMBRANO.

## 1810–1823: GUERRA DE INDEPENDENCIA DE CHILE

Para mediados de 1810, la ocupación francesa de España era conocida en toda América. Este hecho había debilitado notoriamente la figura del rey Fernando VII, quien se hallaba cautivo, junto a toda la familia real, del emperador francés Napoleón I.

A ello, se le adhirió la coyuntura independentista en toda América.

Para entonces, los efectos de la emancipación de los Estados Unidos y, también, la de las ideas proclamadas en el mencionado acontecimiento y en la Revolución Francesa, se habían consagrado dentro de las mentes de los políticos y militares americanos.

Así, Chile no tardó en comenzar su proceso independentista.

**La aristocracia chilena dio el primer paso el 16 de agosto de 1810. En ese momento, como consecuencia de la mala administración ejercida por el gobernador interino, Antonio García Carrasco, algunos sectores del pueblo exigieron su renuncia.**

**Este pedido, proveniente principalmente de la clase alta chilena, contó con respaldo de la Real Audiencia y el Cabildo local, dado el recelo que la gestión de Carrasco había generado en esas instituciones.**

En este escenario, fue nombrado en su lugar el militar más antiguo de la región, Mateo de Toro y Zambrano, de 83 años de edad.

Igualmente, su función principal se militó a convocar, de forma inmediata, a un Cabildo Abierto.

Es así como el 18 de septiembre, encabezada por Mateo de Toro, Chile tuvo su primer gobierno patrio.

Éste se confeccionó en base a una Junta, que contó con el obispo José Martínez Aldunate como vicepresidente; Gaspar Marín y Gregorio Argomedo como secretarios; Fernando Márquez de la Plata, Juan Martínez de Rozas, Ignacio de la Carrera, Juan Enrique Rosales y Francisco Javier de Reina como vocales. Sin embargo ésta gobernaría en nombre del monarca español.

Este sistema de gobierno había sido empleado, en España, para asegurar la fidelidad a Fernando VII.

Además, traspasado a sus colonias en América, lo amoldaba bajo esas formas, aunque con intenciones emancipadoras.

Es decir, que la enunciación del rey cautivo constituía una mera formalidad para lograr su objetivo de un gobierno nacional e independiente, sin cortar de forma abrupta los lazos con la metrópoli y las ventajas económicas que ella les ofrecía.

JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS.



IGNACIO DE LA CARRERA.



## LA PATRIA VIEJA

Este acontecimiento dio origen a la “Patria Vieja”, un gobierno que intentó subsistir independiente de la soberanía española, dentro un marco bélico permanente.

Así, el nuevo gobierno no tardó en decidir la creación de fuerzas militares propias, lo que concretó el 14 de noviembre, una semana antes que se hiciera cargo de la presidencia de la Junta el político Juan Martínez de Rozas.

Con el objeto de asegurar la representatividad de toda la Capitanía, el 15 de diciembre, se llamó a elecciones para la conformación del Primer Congreso Nacional.

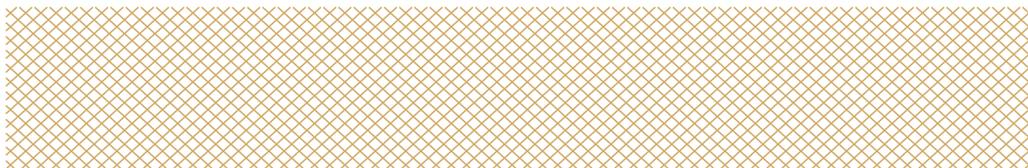
Este Congreso inició su ejercicio el 4 de julio de 1811. Su objetivo inicial no pretendía romper los vínculos con la metrópoli, sino hacerlo de forma paulatina.

La primera ley que sancionó fue la de “libertad de vientres”, que otorgaba la liberación a todos los esclavos nacidos a partir de ese momento en territorio chileno. A esta le siguieron la prohibición para la comercialización de negros; la creación de la provincia de Coquimbo; y la instauración del libre comercio.

Ésta última medida constituía también una de las causas que impulsaron la revolución, ya que el desapego del monopolio comercial, instaurado por España, los limitaba a comerciar sólo con ella.

En la búsqueda de conseguir la igualdad, se suprimieron los privilegios parroquiales. Y con fines diplomáticos, la Junta comisionó a Francisco Antonio Pinto a Buenos Aires. La idea era afianzar la unión americana en pos de la causa revolucionaria.

Pero también había entre los chilenos quienes pretendían cortar definitivamente los lazos con España. Por esta razón, el político y militar de origen aristocrático, José Miguel Carrera, junto a su hermano, lideraron un golpe de Estado, el 4 de septiembre de 1811. Sin embargo, no pudieron lograr su cometido hasta el 15 de noviembre.



CON EL OBJETO DE ASEGURAR LA REPRESENTATIVIDAD DE TODA LA CAPITANÍA, EL 15 DE DICIEMBRE, SE LLAMÓ A ELECCIONES PARA LA CONFORMACIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL.

ESTE CONGRESO INICIÓ SU EJERCICIO EL 4 DE JULIO DE 1811. SU OBJETIVO INICIAL NO PRETENDÍA ROMPER LOS VÍNCULOS CON LA METRÓPOLI, SINO HACERLO DE FORMA PAULATINA.



GENERAL CHILENO O'HIGGINS.

Se constituyó entonces una nueva Junta, integrada por Carrera en representación de Santiago de Chile, José Gaspar Marín por Coquimbo y Juan Martínez Rozas, que sería reemplazado posteriormente por Bernardo de O'Higgins.

Pero, cuando Carrera decidió disolver el Congreso Nacional, O'Higgins y Marín renunciaron a sus cargos, quedando el poder concentrado en la figura de Carrera.

En su gobierno, que se extendió por dos años, Carrera propagó su ideal independentista por toda la sociedad chilena.

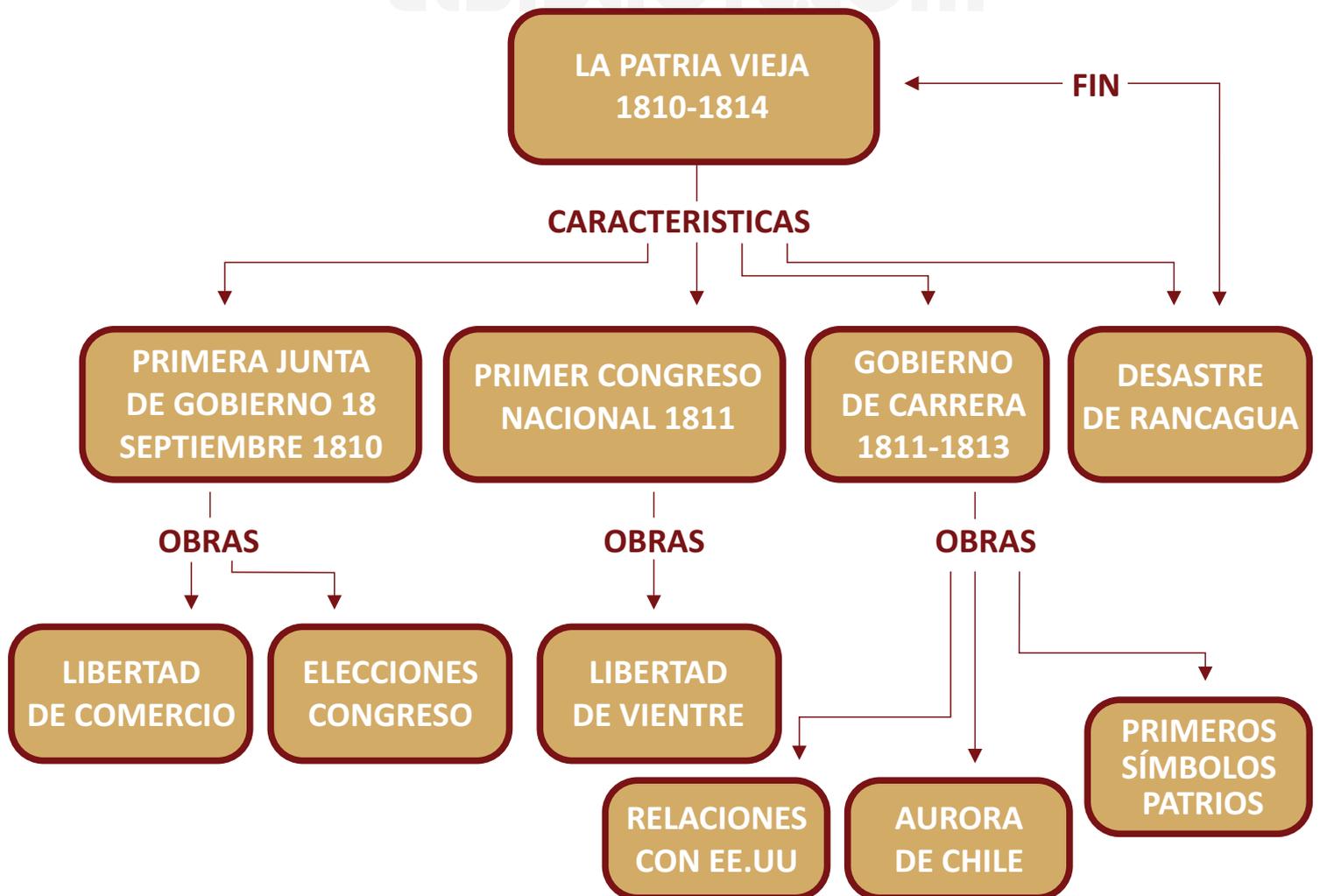
En su Reglamento Constitucional de 1812, se refirió a Fernando VII como una simple pantalla para disimular el nacimiento de un nuevo estado y, también, instauró una bandera y escarapela para identificarlo.

La principal herramienta para la difusión de sus ideas fue la imprenta.

Con ella editó el primer periódico patriótico, "La Aurora de Chile". Este medio se caracterizó por su perfil democrático, opositor al régimen absolutista monárquico, por lo que no se preocupaba en andar con sutilzas o apariencias.

Quizás este constituyó el motivo por el que fue censurado el 18 de agosto y dejara de editarse en abril de 1813. Su director, Camilo Henríquez, fue quien indujo el plan que posibilitaría la formación del Instituto Nacional.

Un organismo cultural que propició la capacitación en varias asignaturas como gramática, matemáticas, literatura, política, inglés, ciencias sociales y economía.



## COMBATES POR LA INDEPENDENCIA

Sin embargo, el sueño de la independencia chilena, se vio prontamente quebrantado cuando el Virrey del Perú, Fernando de Abascal, comisionó al General realista Antonio Pareja con el fin de impedirlo en marzo de 1813.

LA ISLA GRANDE DE CHILOÉ SE UBICA  
A 1186 KILÓMETROS DE SANTIAGO Y  
A 90 KILÓMETROS AL SUROESTE DE  
PUERTO MOTT.

Tras su desembrago en Chiloé, Pareja se dirigió hacia el norte chileno, donde grupos antirrevolucionarios que alcanzaban los dos mil hombres lo aguardaban para darle apoyo. Finalmente, el 29 de marzo consiguió entrar en Concepción.



Aunque había dejado el poder en manos de la Junta para arremeter personalmente contra los realistas, Carrera fue derrotado, en abril, en Yervas Buenas (27 de abril de 1813). Posteriormente, en mayo, los revolucionarios obtuvieron la victoria en San Carlos, obligando a sus enemigos a replegarse hasta Chillán.

Pero, fue allí donde los realistas se rearmaron y ofrecieron resistencia. En ese momento, murió Pareja, a causa de una neumonía, y su lugar fue tomado por el general Juan Francisco Sánchez. Éste, en octubre, organizó una contraofensiva, que resultó exitosa en El Roble, pero que finalmente fue reprimida por la certera intromisión de las huestes de O'Higgins.

**Para salvaguardarse, la Junta de Gobierno se mudó a Talca.**

Mientras el espíritu liberal se sostenía intacto gracias a periódicos como "Monitor Araucano" y el revolucionario "Semanario Republicano". Fue por esa época que también se fundó la Biblioteca Nacional. Después de la batalla de El Roble, Carreras fue reemplazado por O'Higgins. El nuevo líder revolucionario consiguió la retirada realista, aún cuando Carrera había abandonado la lucha por considerar escasas sus fuerzas.



En enero de 1814, nuevos frentes realistas arribaron a Chile desde Callao.

El 17 de febrero de 1814, el gobierno revolucionario estableció un reglamento constitucional, pero lo próspero de sus ideas se contraponía con los resultados obtenidos en la batalla. El 3 de marzo, en Talca, los patriotas fueron vencidos y, allí mismo, José Miguel Carreras capturado.

Por tanto, en mayo, se consensó la firma del tratado de Lircay.

En ese documento, los criollos tuvieron que reconocer la autoridad del rey Fernando VII y, los realistas, la autoridad de quien en ese momento ejercía el poder de la región.

Pero éste tratado nunca fue cumplido por ninguna de las partes.

Por ese motivo, se relanzó la contienda. Con un nuevo golpe de Estado, José Miguel Carrera recuperó el poder, aunque sus planes no contaron con la aprobación del Cabildo.

Estas fisuras entre los patriotas provocaron que, el 20 de agosto, se enfrentaran las fuerzas de Carrera y O'Higgins. Allí, la victoria le Carrera hizo que obtuviera nuevamente el control indiscutido sobre todos los revolucionarios.

Aún así, el 2 de octubre, la Patria Vieja conoció su fin.

Acorraladas en Rancagua, las tropas de O'Higgins resistieron valientemente, pero fueron vencidos por las fuerzas realistas, comandadas por el militar español Mariano Osorio. De esta manera, Osorio logró recuperar el dominio del territorio chileno para la corona española.

EL CHOQUE DE LAS FUERZAS PATRIOTAS COMANDADAS POR BERNARDO O'HIGGINS, Y LAS REALISTAS COMANDADAS POR MARIANO OSORIO, EN LOS DÍAS 01 Y 02 DE OCTUBRE DE 1814. LA BATALLA TERMINÓ EN DESASTRE PARA LOS PATRIOTAS, MUCHOS DE LOS CUALES OPTARON POR CRUZAR LOS ANDES Y EXILIARSE EN MENDOZA, MIENTRAS OSORIO TOMABA SANTIAGO, PROCLAMABA EL FIN DE LA PATRIA VIEJA, E INICIABA LA RECONQUISTA ESPAÑOLA.



## EL CRUCE DE LOS ANDES Y LA PATRIA NUEVA

En ese marco, se iniciaba el período conocido como “la Reconquista, o Restauración Monárquica”, caracterizada por el ensañamiento feroz, que no distinguía sexo ni edad.

Este capítulo de la historia de Chile, impulsado por Osorio como representante español, se volcó contra todo aquel que hubiera tenido relación alguna con la causa revolucionaria.

Con la derrota de Rancagua, aún los más fieles a la revolución chilena debieron huir hacia Mendoza, donde fueron albergados por el general argentino José de San Martín. Fue allí donde los patriotas chilenos se incorporaron a las fuerzas rioplatenses, dirigidas por el propio San Martín. Así, comenzó a conformarse el Ejército Libertador de Los Andes.



EL EJÉRCITO LIBERTADOR DE  
LOS ANDES.

**Hábil estrategia militar, San Martín supo preparar pacientemente su contraofensiva, con el objeto de expulsar de forma definitiva a los españoles de Chile.**

**Para ello, se encargó de manejar información precisa respecto al poder realista en ese país y, también, a cada uno de sus movimientos. Por entonces, San Martín estaba a cargo de la Gobernación de Cuyo. Previamente, había tomado el mando del Ejército del Norte, que había liderado el general argentino Manuel Belgrano.**

Al ver que era imposible desterrar a los realistas del continente, a raíz de su fortaleza en el Alto Perú, San Martín dejó su puesto y, desde Cuyo, empezó a tramarse la campaña libertadora de América. Con el apoyo económico y humano de la población regional, el general pudo equipar a sus fuerzas.

Para fines de 1816, luego de haber sido proclamada la Independencia de Argentina, San Martín decidió que era momento de lanzar su expedición sobre Chile.

En una cruzada verdaderamente heroica, el Ejército Libertador penetró en territorio chileno a través del Cruce de la cordillera de los Andes, en enero de 1817. El cruce se inició por los pasos de Los Patos y Uspallata, que si bien abruptos garantizaban el factor sorpresa.

Guiados por baquianos, los 5.400 hombres del ejército de Los Andes cruzaron la cordillera, con alturas superiores a los cuatro mil metros, en 21 días.

Llevaban caballos, mulas y contaban con una inteligencia previa que mediante el espionaje difundía falsas noticias con el fin de confundir al enemigo y obtener información.



RAFAEL MAROTO.

Ubicadas al pie del cerro de Chacabuco, las fuerzas realistas, encabezadas por el general Rafael Maroto, obstruían el paso de las fuerzas patrióticas hacia Chile.

Sin embargo, el 12 de febrero, el ejército independentista aniquiló a los españoles que sufrieron más de quinientas bajas.

Entrando en Santiago dos días más tarde. Allí, ante la negativa de San Martín a aceptar un cargo dirigenal, O'Higgins fue designado Directo Supremo de Chile, cargo bajo el que declaró la Independencia del estado.

No obstante, el virrey Joaquín de Pezuela no reconoció el triunfo patriótico y, por ello, envió una nueva avanzada, al mando de Osorio.

Las fuerzas realistas, luego de desembarcar en Talcahuano, continuaron su ruta sobre Santiago. Los combates entre realistas y patriotas continuaron por más de un año.

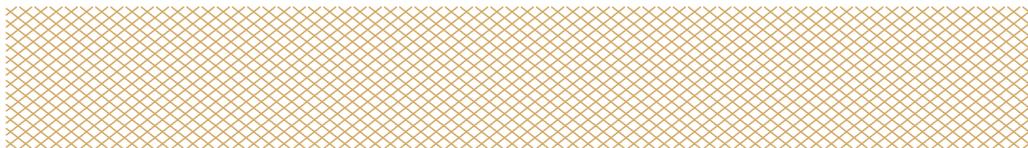
En marzo de 1818, los independentistas sufrieron una dolorosa derrota en Cancha Rayada, donde un movimiento sorpresa de sus enemigos los hizo replegarse rápidamente. Sin embargo, San Martín pudo reorganizar sus tropas y, por ello, continuó con la guerra contra los españoles. A comienzos de abril, los patriotas obtuvieron la victoria definitiva en la contienda, al vencer a las fuerzas de Osorio, en Maipú.

Si bien este éxito significó la consolidación de la Independencia de Chile, los realistas conservaron su dominio sobre Valdivia y Osorno hasta 1820 y, además, en Chiloé hasta 1826.

En los meses siguientes, mientras San Martín preparaba sus tropas para afrontar la liberación del Perú, nuevos inconvenientes sucedieron en Chile.

Los hermanos Juan José y Luís Carrera intentaron deponer a O'Higgins de su puesto. Pero, un rápido movimiento de las fuerzas nacionales hizo desbaratar ese plan.

Meses más tarde, Bernardo de Monteagudo ordenó la ejecución de los Carrera en Mendoza.



A COMIENZOS DE ABRIL, LOS PATRIOTAS OBTUVIERON LA VICTORIA DEFINITIVA EN LA CONTIENDA, AL VENCER A LAS FUERZAS DE OSORIO, EN MAIPÚ.